

Una aproximación a Noam Chomsky

Nicolás Pineda

Los trágicos sucesos del 11 de septiembre de 2001 y la presunta guerra contra el terrorismo ponen sobre la mesa el tema de la naturaleza política actual de Estados Unidos y el significado de sus acciones. A medida de que Estados Unidos muestran con mayor claridad la cara de imperio y potencia única, en desdoro de su antiguo código de valores humanista, igualitario y democrático (plasmado en la declaración de independencia en 1776 y en la constitución de 1787 y sus enmiendas), se requieren visiones más frescas que expliquen la nueva realidad estadounidense. Noam Chomsky es no sólo uno de los críticos más lúcidos de la política estadounidense sino, mejor aún, uno de los más claros intérpretes del sistema político de este país. Este trabajo busca reseñar brevemente quién es Noam Chomsky y cuáles son las principales líneas de su pensamiento haciendo la aclaración de que sólo se refiere a sus ideas políticas y no a sus teorías sobre lingüística.¹

Avram Noam Chomsky nació en Filadelfia, Pensilvania, el 7 de diciembre de 1928 en el seno de una familia judía participante activa en el movimiento sionista y el reavivamiento de la lengua hebrea. Durante los primeros años de su vida, la severa crisis económica de los años treinta no afectó directamente a sus padres gracias a que conservaron sus empleos como maestros de hebreo. Su padre, William Chomsky, era una autoridad en la lengua hebrea y fue autor del libro *Hebreo, la lengua eterna*, publicado en 1958. Sus parientes eran personas de pocos recursos pero de una gran inquietud intelectual. En las reuniones de los Chomsky con tíos y tías acostumbraban sostener acaloradas discusiones y cuestionamientos penetrantes sobre los procesos sociales y políticos de esos años. Este ambiente de polémica y discusión fue determinante para la formación de las actitudes políticas del joven Noam. Tal vez por ello, Noam desertó de su primer intento de hacer estudios universitarios debido a que los cursos le parecieron poco atractivos y carentes de actualidad, aunque se mantuvo activo en la política radical e involucrado en el movimiento sionista previo a la creación del Estado de Israel.

Fue gracias a su participación en los movimientos políticos que Noam conoció al profesor Zellig Harris de la Universidad de Pensilvania quien no sólo compartía muchas de sus ideas políticas sino que además lo motivó a que estudiara lingüística. De este modo Noam se inscribió en la Universidad de

Pensilvania en donde obtuvo primero el grado de bachiller y luego el de maestro en lingüística. Después de graduarse, en 1949, se casó con Charol Shaz, una colega lingüista, con quien tuvo tres hijos, un hombre y dos mujeres.

En 1951, se colocó como ayudante del profesor Nelson Goodman en la Universidad de Harvard, en Boston, al mismo tiempo que realizaba sus estudios de doctorado en la Universidad de Pensilvania en donde obtuvo el grado con la tesis titulada Logical structure of the linguistics theory que años después se convirtió en su obra de lingüística más conocida.

Una vez obtenido el grado de doctor, en 1958, Chomsky obtuvo una plaza de investigador en el área de lingüística en el Instituto Tecnológico de Massachussets, en la misma ciudad de Boston. Desde esta posición, durante los años sesenta, Chomsky comenzó a participar en las actividades en contra de la guerra de Vietnam, poniendo en riesgo incluso su cómoda posición de académico del mit. En 1966 publicó un artículo en The New York Review of Books titulado "The responsibility of intellectuals". En este artículo expresaba:

"Los intelectuales están en una situación en que pueden poner al descubierto las mentiras de los gobiernos, de analizar las acciones según sus causas, motivos y frecuentemente crípticas intenciones. En el mundo occidental cuando menos, los gobiernos detentan el poder proveniente de las libertades políticas, del acceso a la información y a la libertad de expresión. Las democracias occidentales le permiten el esparcimiento, los servicios y el entrenamiento para buscar la verdad subyacente detrás del velo de la distorsión y la mala representación, la ideología y los intereses de clase a través de los eventos de la historia contemporánea que se nos presentan... La agresividad americana, por más encubierta que esté por una retórica piadosa, es una fuerza dominante en los asuntos mundiales y debe de ser analizada en términos de sus causas y sus motivos."

Este artículo no fue bien recibido por muchos intelectuales ya que los exhibía como usuarios de un lenguaje rebuscado que sólo servía para encubrir las mentiras de la clase dominante mientras que miraban hacia otro lado cuando su propio gobierno cometía las atrocidades que ellos mismos condenaban cuando eran perpetradas por cualquier otro país. Este artículo marca asimismo la línea de pensamiento de Noam Chomsky basada en la congruencia entre el discurso y los hechos, entre los principios manifestados y la práctica concreta, entre la ética y la política. Se debe de juzgar con las mismas reglas tanto a uno

mismo como a los demás, a los amigos y a los enemigos. Cualquier otra manera de pensar resulta un engaño.

En octubre de 1967, Chomsky fue detenido y encarcelado por participar, junto con otros activistas, en las demostraciones frente al Pentágono y el Departamento de Justicia. El escritor Norman Mailer, quien compartió la celda con Chomsky, lo describió entonces como "un hombre delgado, de facciones agudas, con una expresión ascética y de una absoluta integridad moral".

Chomsky aplica de manera despiadada la misma lógica a todo lo que examina. Entre los pensadores y filósofos que han inspirado su pensamiento están Platón y su búsqueda de la verdad, René Descartes con su idea de que todo conocimiento verdadero proviene sólo de la razón y el método científico, Juan Jacobo Rousseau y el cuestionamiento de la legitimidad de todas las instituciones y su sentido de justicia social, Karl Marx con su concepto de lucha de clases y George Orwell con sus ideas sobre la propaganda política y el control del pensamiento. Chomsky también se inscribe en la línea del pensamiento anarquista que se opone a la organización social basada en el uso de la fuerza y en el ejercicio jerárquico y centralista del poder.

Pero Chomsky es más un crítico y analista de la política que un teórico de la misma. Juzga más que nada la congruencia entre la retórica y los hechos concretos y tiene una habilidad impresionante para recabar información y plantear los hechos desde otro punto de vista.

Una de sus teorías más desarrolladas es sobre la propaganda y el sesgo que tienen las noticias difundidas por las grandes agencias de información de Estados Unidos y que es aplicable a otros medios informativos en la medida en que estos crecen y adquieren grandes dimensiones. En su libro *Manufacturing consent*, publicado en coautoría con Edward Herman en 1988, expone cómo es que los medios hacen el papel propagandistas, transmiten información sesgada sin necesidad de censura e incluso sin que se les pida. El modelo de propaganda estadounidense está compuesto de cinco filtros que eliminan los elementos indeseables en la difusión de las noticias, evitando que lleguen a los hogares y a las mentes de los ciudadanos.

El primer filtro es el gran capital propietario de las grandes cadenas de periódicos, televisión y otros medios que eliminan todas las noticias que vayan contra de sus propios intereses. Estas cadenas nunca publican información que vaya contra ellos mismos o contra la línea de pensamiento en la que están

fundados. El problema es que cada vez se requiere más dinero y tecnología para establecer un órgano informativo lo cual hace que ésta sea, por decir lo menos, sólo una empresa realizable por los grandes capitalistas. El segundo filtro es la publicidad pagada que influye directamente la línea editorial de los medios bajo la amenaza de ser retirada. Asimismo, los compradores de publicidad prefieren anunciarse en los medios para la gente con mayor poder de compra que en los medios orientados a la clase trabajadora o de menor ingreso. El tercer filtro es la dependencia de las agencias noticiosas de la información que le proporcionan el gobierno, las corporaciones y los expertos. Los noticieros no pueden estar todo el tiempo en todo, por lo tanto para llenar su cuota diaria de noticias se apoyan en la información proporcionada por las fuentes más frecuentes de información como la Casa Blanca, el Pentágono, el Capitolio o las grandes corporaciones. Ésta es información que no puede ser corroborada o comprobada de manera independiente y en la que las fuentes como el Pentágono tienen un gran equipo y gastan mucho dinero para producirla. Más aún, la manera que tienen los medios para ponderar las noticias de fuentes oficiales o sin contraparte es recurriendo a los comentarios de los académicos y expertos en la materia. Sin embargo estos expertos son fácilmente cooptados por los intereses del gobierno o de las grandes corporaciones a través del financiamiento de sus investigaciones o de los temas a investigar. El cuarto filtro es la crítica, es decir la réplica a las afirmaciones de los medios que se da a través de cartas, llamadas telefónicas, demandas legales, discursos y otras formas de acción punitiva que pueden hacer difícil que funcione un medio disidente. La capacidad de generar réplica amenazadora es proporcional al poder. El poderoso puede inhibir e intimidar directamente, ya sea por medio de llamadas telefónicas o cartas desde las oficinas de gobierno o desde los grandes grupos de presión. El quinto y último filtro es del de la ideología anticomunista que podía atacar como comunista a cualquier movimiento u opinión indeseable o independiente. Bajo el manto del anticomunismo se atacó, por ejemplo, a personajes como Charles Chaplin u Orson Welles. Después de la caída de la Unión Soviética ha habido cierta confusión entre los expertos de la propaganda sobre quién puede ocupar el lugar de "imperio del mal". Es algo que todavía se está barajando y actualmente se manejan las cartas de los fundamentalistas islámicos, los musulmanes que pueden ser mostrados como extremistas rabiosos y proclives al terrorismo. Para Estados Unidos es importante tener un enemigo externo ya que eso le da unidad y cohesión interna.

Con respecto al sistema político y la democracia estadounidense, Chomsky embiste contra el mito de la sociedad sin clases estadounidense afirmando que

hay un elite dominante compuesta por banqueros, miembros de los consejos administrativos de las grandes corporaciones y los ocupantes de las principales oficinas de gobierno como el Departamento de Estado, la CIA o el Pentágono. Este grupo constituye una elite cerrada que opera en secreto mientras realiza maniobras para distraer a la opinión pública y es extremadamente poderoso y hábil en el control del poder. Por otra parte, Chomsky argumenta que aunque Estados Unidos proclama que es una democracia, la mayoría de los estadounidenses está impedida para influir en lo más mínimo en los principales procesos de decisión de su propio país. Los dos partidos políticos son idénticos en su posición sobre los asuntos de interés para la mayoría de los ciudadanos. El sistema de mercado está manipulado y el gobierno de Estados Unidos mantiene un sistema de seguridad social (welfare) para los ricos. Este sistema funciona por medio de los enormes subsidios y contratos que se dan a través del Pentágono a la investigación y a la industria bélica. Con mucha frecuencia, se atizan conflictos armados en diferentes regiones del mundo con el mero objeto de mantener rentable la industria armamentista estadounidense. Un ejemplo de esto es el préstamo de mil millones de dólares que George Bush padre hizo a Saddam Hussein en 1989 para que éste comprara armamento y que Estados Unidos asegurara el suministro de petróleo de ese país.

Sobre la política exterior estadounidense, en 1979, Chomsky y Edward Herman escribieron un libro titulado *The Washington connection and third world fascism* que describe la participación de Estados Unidos en las tomas del poder por militares o dictadores en 18 países latinoamericanos entre 1960 y 1978. Ahí se afirma que es imposible comprender la política exterior estadounidense si uno se atiene solamente a la versión difundida por los medios de comunicación de aquel país. En muchos países, no sólo en Latinoamérica sino también en Irán, Grecia, Filipinas e Indonesia, por mencionar sólo algunos, Estados Unidos ha apoyado dictaduras que han reprimido los movimientos democráticos con el fin de establecer y proteger "Estados clientes" de los productos y empresas estadounidenses a pesar de la retórica de que el gobierno apoya la difusión de la democracia y el respeto a los derechos humanos.

Chomsky ha escrito más de 30 libros. Entre ellos están: *Detering democracy* (1991, Hill & Wang) en el que analiza cómo Estados Unidos se ha aliado con las dictaduras militares y han ahuyentado la democracia en muchos países cuando ésta no coincide con sus intereses. *The fateful triangle* (1983, South End Press) hace una crítica radical a la política de Estados Unidos e Israel

respecto a Palestina. Debido a esta posición, a pesar de sus antecedentes sionistas, actualmente Chomsky es considerado antisionista y crítico del Estado de Israel. Este libro fue publicado nuevamente en 1999. Manufacturing consent (en coautoría con Edward S. Herman, 1988, Pantheon Books) The Washington connection and third world fascism (junto con Edward S. Herman, 1979, South End Press). Recientemente se publicó su libro titulado 9-11 (2001, Seven Stories Press) referente a los eventos del 11 de septiembre de 2001. Varios de sus libros están basados en entrevistas concedidas a David Barsamian y otros reporteros. Entre éstos está Secrets, lies and democracy (1994, Odonian Press). Existe también una recopilación de los escritos políticos de Chomsky durante el periodo de 1968-87 titulada The Chomsky reader (1987, Pantheon Books) con una introducción de James Peck. Algunos de estos libros han sido traducidos y publicados en español.

La concepción de Chomsky sobre el poder trae a la memoria muchas de las propuestas de Nietzsche o de Foucault en el sentido de que el poder está relacionado con la capacidad de imponer a otros lo que se considera como la verdad. También recuerda a Wittgenstein y a Habermas por el gran peso que le da a la comunicación y al lenguaje en la búsqueda de la racionalidad. Sin embargo Chomsky no es un filósofo de altos niveles de abstracción; sus ideas están estrechamente arraigadas al análisis de los datos y los acontecimientos de la política estadounidense. Una cualidad adicional de Chomsky es que es fácil de leer y sus ideas están firmemente fundadas en el sentido común. Sus juicios constituyen, sin duda, una referencia fundamental para entender a Estados Unidos y la realidad actual.

Chomsky está en contra de hablar de sí mismo. "Estoy en contra de la noción de crear celebridades públicas, de hacer a alguien una estrella y todo eso". El culto a la personalidad distrae a la gente de los asuntos importantes. Los medios que consideran su tiempo comercialmente muy valioso están sin embargo tan absortos con las celebridades que su tiempo se gasta enteramente en chismes y rumores de las supuestas personalidades del espectáculo y del deporte. Hay poca información con la que podamos hacer algo constructivo, incluyendo información sobre lo que hacen nuestros gobiernos.

Noam Chomsky mantiene actualmente su posición de profesor de lingüística del Instituto Tecnológico de Massachussets, en la ciudad de Boston, pero no es bien recibido en la mayoría de los grandes periódicos y cadenas televisivas de Estados Unidos. Es por ello que rara vez lo vemos citado en estos medios. Noam Chomsky es, sin duda, uno de los principales intérpretes de la realidad

estadounidense y, como corolario, de la realidad internacional actual. En alguna ocasión el New York Times lo consideró "probablemente el intelectual más importante de la actualidad". Sin embargo, Chomsky no es bien visto en muchos medios estadounidenses. La razón es que los dueños de los principales medios no quieren que se difundan las ideas de Noam Chomsky. Si la opinión pública escucha con la mente abierta lo que Chomsky dice sobre las grandes corporaciones que mandan en Estados Unidos, el mundo y los principales medios de comunicación, pueden caerse muchas fantasías con que han alimentado a la opinión pública. Todas éstas son ideas que los observadores de la política estadounidense manejan intuitivamente en los corrillos y charlas informales, pero que dentro de Estados Unidos rara vez se habían planteado en los altos niveles académicos. Noam Chomsky lo ha hecho.

1 La mayor parte de los datos biográficos y de las ideas de Chomsky aquí reseñadas están tomadas de la obra *Chomsky for Beginners* de David Cogswell en 1996 (*Writers and Readers*).